

NUEVOS ENIGMAS DE LA BIBLIA

ARIEL ÁLVAREZ VALDÉS



P P C


1

NUEVOS ENIGMAS DE LA BIBLIA

ARIEL ÁLVAREZ VALDÉS



Álvarez Valdés, Ariel

Nuevos Enigmas de la Biblia 1 / Ariel Álvarez Valdés - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: PPC Cono Sur, 2019.
176 p. ; 19 x 12 cm. - (Nuevos enigmas de la Biblia / Álvarez Valdés, Ariel)

ISBN 978-987-740-362-6

1. Biblia. 2. Religión Católica. I. Título.
CDD 220

Título: Nuevos Enigmas de la Biblia 1

Autor: Ariel Álvarez Valdés

Dirección editorial: Francisco Javier Navarro

Coordinación editorial: Mario González Jurado

Diseño: Estudio SM

© 2019, Ariel Álvarez Valdés

© 2019, PPC Editorial y Distribuidora S.A.

ISBN: 978-987-740-362-6

PPC Cono Sur

Av. Callao 410, 2° piso

C1022AAR - Ciudad Autónoma de Buenos Aires - República Argentina

t: +54 11 4000.0400 / f: +54 11 4000.0429

www.ppc-editorial.com.ar

ventas@ppc-editorial.com.ar

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723

Libro de edición argentina / Made in Argentina

Impreso en Argentina / Printed in Argentina

Esta tirada de 500 ejemplares se terminó de imprimir en el mes de mayo de 2019 en Docuprint S.A. Ruta Panamericana, Ramal Escobar km 37,5; Centro Industrial Garín Provincia de Buenos Aires Argentina.

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier otro medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright.

EMPRESA ASOCIADA A LA CÁMARA ARGENTINA DEL LIBRO

1

¿Era Lilit un demonio bíblico?

Conflicto de identidad

Una de las figuras más enigmáticas de la Biblia es, sin duda, Lilit. A partir de su aparición en la Sagrada Escritura fue experimentando, en los siglos posteriores, diversas transformaciones hasta llegar a adquirir una identidad completamente distinta de la que tenía en un primer momento.

Comenzó como una habitante del desierto, compañera de chacales y reptiles. Más tarde, debido a la imaginación popular, se convirtió en un demonio seductor. Fue considerada la primera esposa de Adán, antes de que apareciera Eva. Le crecieron alas y se volvió una asesina de bebés. Se transfiguró en un espíritu con siniestros poderes que se aprovechaba de los hombres desprevenidos. Finalmente, en los

tiempos modernos ha sido reivindicada como emblema feminista de quienes luchan por los derechos de la mujer.

Pero ¿quién era realmente este personaje del que tanto se ha hablado y escrito? ¿Cuáles son las fuentes antiguas que lo citan? ¿Cómo se produjeron sus mutaciones?

Un horroroso castigo

La mención más antigua que existe de «Lilit» la encontramos en la Biblia, en un poema del libro de Isaías dedicado a la destrucción del reino de Edom.

Edom era un país vecino de Judá, en la orilla oriental del mar Muerto. A lo largo de su historia, los edomitas y los judaítas siempre tuvieron relaciones conflictivas. Habían estado enfrentados desde la época de Saúl (1 Sam 14,47) y David (2 Sam 8,14). Pero la enemistad se agudizó cuando, siglos más tarde, los edomitas, aprovechándose de la debilidad de Judá, la invadieron y se apoderaron de una parte de su territorio.

Los judíos nunca olvidaron esta afrenta, y los profetas pronunciaron duros vaticinios contra ellos (Jr 49,7-22; Ez 25,12-14; Abd 2-18). Pero

sobre todo un autor anónimo –cuyos escritos están hoy incorporados en el libro de Isaías– compuso un terrible poema sobre la futura destrucción de Edom (Is 34). En él describe con detalle la devastación que le aguarda. Dice que sus habitantes serán aniquilados, sus muertos cubrirán las calles, los cadáveres se pudrirán al sol, la tierra quedará empapada de sangre y grasa, las ciudades serán incendiadas, y las casas, arrasadas hasta los cimientos (Is 34,1-12).

El poema termina diciendo: «En sus palacios crecerán espinos, / y en sus fortalezas, ortigas y cardos. / Será guarida de chacales / y refugio de las crías del cernícalo. / Los gatos monteses se juntarán con las hienas, / y la cabra salvaje llamará a su pareja. / También reposará *lilit*, / y allí encontrará descanso para ella. / En él anidará la lechuza, / pondrá los huevos, incubará y cuidará las crías. / En sus sombras se juntarán los buitres, / cada uno con su pareja» (Is 34,13-15).

De serpientes y burros

Esta lúgubre descripción nos da una idea del desprecio que llegaron a sentir los judíos por su vecino Edom.

Pero ¿quién es *lilit*, mencionada entre las bestias que ocuparán aquellas ruinas? Lamentablemente, no está claro en el poema. Por eso las Biblias traducen este término con diversas expresiones: «monstruo nocturno», «demonio de la noche», «fantasma que espanta», «criatura noctámbula», «bruja». La Biblia griega –llamada de los Setenta o Septuaginta (LXX)– usa el vocablo «onocentauro», que es el nombre de un animal mitológico, mitad burro y mitad hombre. La Biblia latina –llamada Vulgata– emplea la palabra «Lamia», que era un ser legendario con rostro de mujer y cuerpo de serpiente. Lutero, en su versión alemana, puso «duende». Otras Biblias, ante tanta incertidumbre, optan por dejar la palabra *lilit* sin traducir.

Algunos incluso piensan que alude a un demonio o espíritu nocturno.

Pero hoy los biblistas rechazan todas estas propuestas y prefieren otra solución. ¿Cuál es?

Buscando en los paralelos

El poema de Isaías donde aparece mencionada anunciaba el desastre de Edom y la devastación de sus ciudades. Decía que en ellas solo habría

lugar para las fieras salvajes y las criaturas del desierto.

Si es así, ¿qué hace un demonio como Lilit con-
viviendo con los animales salvajes? ¿Por qué el
autor nombraría a un ser diabólico junto a las
hienas, los chacales y los buitres? La figura de un
espíritu no encaja en este contexto. Por eso los
estudiosos hoy sostienen que el escritor bíblico
se refería también aquí a un animal salvaje que,
al igual que las otras criaturas mencionadas,
moraba entre las ruinas y los lugares inhóspitos.
El poema enumera ocho tipos de animales. Cua-
tro son fieras: 1) el chacal; 2) el gato montés; 3) la
hiena, y 4) la cabra salvaje. De los otros cuatro,
tres son aves: 1) el cernícalo; 2) la lechuza, y 3) el
buitre. El cuarto es la enigmática *lilit*.

Ahora bien, uno de los rasgos de la poesía
hebrea es el llamado «paralelismo», que consiste
en repetir en la frase siguiente lo mismo que se
dijo en la anterior, pero empleando palabras y
términos distintos. De esta manera, cuando
alguna palabra del poema resulta ambigua, es
posible clarificarla por sus términos paralelos.

Si ahora volvemos al poema, vemos que en él
aparecen mencionadas cuatro fieras y tres aves.
Podemos, pues, suponer que el término que

falta alude también a un ave. Tendríamos así cuatro fieras y cuatro aves silvestres.

¿De qué ave se trata? El término *lilit* está relacionado con la palabra hebrea *laila*, «noche». Parece, pues, tratarse de un ave nocturna. También se vincula, según los estudiosos, con la raíz hebrea *lol*, que significa «girar rápidamente, volverse», lo que describiría la rapidez para girarse y el ondular de su vuelo. Estas dos precisiones señalan a un pájaro de hábitos nocturnos y vuelo ágil. No podemos concretar más. Por tanto, una traducción bastante aproximada sería «ave rapaz nocturna». A ella posiblemente aludía Isaías cuando hablaba de *lilit* en su poema sobre Edom.

Esta es la única vez que el nombre *lilit* aparece en la Biblia.

Ladrona de poluciones

A mediados del siglo VI a. C., los judíos fueron llevados cautivos a Babilonia, y allí conocieron el mito sumerio de Lilitu, un demonio femenino perverso que atacaba por las noches a los desprevenidos. Cuando regresaron años más tarde a su patria, trajeron esa leyenda. Entonces, con el tiempo, y debido a la semejanza de ambas

voces, el término *lilit*, que en la Biblia designaba a un ave, fue identificado con el nombre de aquel espíritu femenino nocturno, adquiriendo así una segunda fisonomía.

¿Cómo sabemos esto? Porque esta nueva creencia se conservó durante siglos entre los judíos, y quedó registrada en el Talmud (una colección de escritos rabínicos de en torno al año 500 d. C.). Hoy podemos encontrar cinco referencias a Lilit en el Talmud. Aunque son muy breves e incidentales, vemos que aparece con estos nuevos rasgos.

¿Cómo retrata el Talmud a Lilit? Como un demonio femenino con cabello largo, rostro de mujer y dotado de alas que le permitían trasladarse y volar. Vagaba por las noches y se aparecía en sueños a los hombres que dormían solos, para robarles el semen y poder procrear demonios. Por eso los rabinos aconsejaban: «Uno no debe dormir solo en una casa, porque quien lo hace es atrapado por Lilit» (*Shabbath* 151,b).

Las vasijas protectoras

Alrededor del siglo III d. C., la figura de Lilit adquirió un tercer perfil, esta vez entre los

judíos de Mesopotamia. Por estar vinculada al semen y la procreación, se convirtió en un ser que mataba a las parturientas en el momento de dar a luz, así como a los bebés recién nacidos. Se pensaba que aparecía en el momento del alumbramiento para acabar con la vida de la madre y del niño, y, en caso de no lograrlo, seguía intentándolo en los días posteriores. En esta nueva etapa, Lilit no era sino un modo supersticioso de explicar las infecciones y enfermedades a las que estaban expuestas las embarazadas y los bebés neonatos en aquel tiempo. Por ello, y ante el temor que sentían las embarazadas, surgieron una serie de conjuros y encantamientos que debían ser recitados para mantenerla alejada del hogar y protegerse de ella.

Hoy conocemos estos conjuros gracias a los cuencos de cerámica descubiertos en la ciudad de Nippur –en Babilonia– que pertenecieron a familias judías radicadas allí entre los siglos IV y VII d. C. De estos cuencos, dieciocho contienen inscripciones en arameo con hechizos y oraciones mágicas que se guardaban en las casas de las mujeres embarazadas como protección contra el malvado demonio femenino.

Luchar por un lugar digno

Pero la imaginación judía no se detuvo aquí. Siguió moldeando la imagen de Lilit, de manera que hacia el siglo VIII esta recibió una cuarta personalidad: se convirtió nada menos que... ¡en la primera esposa de Adán! Esta referencia aparece más tarde en una obra anónima titulada *El alfabeto de Ben Sirá*, del año 900 d. C. Es una colección de veintidós cuentos, en uno de los cuales, el quinto, encontramos a Lilit.

Para entender este relato debemos tener en cuenta que el libro del Génesis contiene dos narraciones distintas sobre la creación del hombre y la mujer. En la primera, Dios crea a Adán y Eva simultáneamente (Gn 1,27). En cambio, en la segunda, Dios crea a la pareja de manera sucesiva: primero a Adán, de barro, y luego a Eva, de la costilla de Adán (Gn 2,7.21-22).

Para resolver esta contradicción, el autor del *Alfabeto de Ben Sirá* escribe su historia. Dice que, cuando Dios creó al hombre y a la mujer (Gn 1,27), esta primera mujer no era Eva, sino Lilit. La pareja se llevaba mal desde el comienzo y discutían permanentemente. ¿El motivo? Lilit se negaba a yacer debajo de su marido durante

las relaciones sexuales. Adán insistía en que ese era el lugar de ella, pero Lilit respondía: «Los dos fuimos creados al mismo tiempo. ¿Por qué yo voy a estar debajo?». Las peleas eran reiteradas, y ninguno quería ceder la posición dominante. En un cierto momento, cansada de lidiar, Lilit pronunció el sagrado nombre de Dios y escapó del paraíso volando por los aires para no volver jamás.

Para no morir ahogada

Al verse solo, Adán acudió a Dios: «Señor, la mujer que me diste por compañera huyó lejos de mí». Entonces Dios lo hizo dormir, le extrajo una costilla y le creó una segunda esposa, Eva, una mujer sumisa y obediente, que no volvió a tener discusiones con él. Por eso el Génesis afirma que esta sí fue «su ayuda adecuada» (Gn 2,18).

¿Y Lilit? Según el *Alfabeto*, se convirtió en un espíritu alado y se instaló en el mar Rojo, guardada de demonios y criaturas siniestras. Dios envió tres ángeles para que la buscaran y llevaran de vuelta al paraíso, pero ella se negó. Resentida por el maltrato sufrido, se comprometió a matar a los niños durante los primeros

ocho días desde el nacimiento si se trataba de un varón; en caso de ser mujer, la atacaría durante doce días. Los ángeles amenazaron con ahogarla en el mar Rojo; entonces ella debió jurar, por el nombre de Dios, que en los hogares donde hubiera amuletos con conjuros mágicos no haría daño a los bebés.

Por esa razón se creía que, cuando Lilit veía su nombre escrito en algún cuenco o amuleto, escapaba rápidamente del lugar. Esto sirvió para tranquilizar a las mujeres en los momentos críticos de su vida sexual (como la pérdida de la virginidad, el embarazo, el parto o el puerperio, en los que se pensaba que irrumpían fuerzas sobrenaturales) y ayudó a generaciones de madres a lidiar con sus miedos.

Una vida interminable

La quinta y última fuente sobre la evolución de la figura de Lilit la tenemos en el *Zohar*, una colección de veintidós libros escritos en España alrededor del año 1250 por el rabino Moisés de León. Es la obra más importante de la Cábala (una corriente mística judía que busca y rastrea interpretaciones escondidas en la Biblia). El

Zohar –término hebreo que significa «esplendor»– menciona 56 veces a Lilit.

Según estos místicos, la creación de Lilit aparece en el libro del Génesis. En efecto, la Biblia afirma: «Dios creó al hombre a su imagen; lo creó varón y mujer» (Gn 1,27). Ahora bien, los cabalistas interpretaban esta frase de manera curiosa. Como, según este texto, el hombre fue creado «varón y mujer», sostenían que el primer ser humano era una criatura andrógina, mitad hombre y mitad mujer, y que así vivió durante un tiempo hasta que Dios, debido a la dificultad de caminar que tenía el ser humano, lo hizo caer en un profundo sueño y le extrajo la mitad. La parte femenina pasó a ser Lilit.

Este extraño mito del origen andrógino del hombre ya se encuentra en Platón (en su libro *El banquete*, del siglo IV a. C.). Pero el *Zohar* le atribuye a la mitad femenina características propias, tales como que era una compañía inapropiada para Adán, que huyó de su lado, que se convirtió en la serpiente que tentó a Eva en el paraíso, que su poder de matar niños aumentaba cuando menguaba la luna, que con el demonio Samael engendró numerosos descendientes y que llegó a ser uno de los pocos espí-

ritus inmortales, por lo que permanecerá viva hasta el fin del mundo.

Mil rostros en uno solo

Con la llegada de la modernidad, la figura de Lilit despertó cierta fascinación entre algunos autores, que la evocaron como una mujer seductora, cautivadora y sensual, arquetipo de la lujuria y el desenfreno. Más tarde, los movimientos feministas la rehabilitaron, convirtiéndola en una intrépida luchadora por la igualdad de la mujer. La leyenda de su discusión con Adán por no yacer debajo fue leída de manera simbólica, como una reacción contra la autoridad patriarcal y la búsqueda de la reivindicación de su dignidad, a diferencia de Eva, la segunda compañera de Adán, dócil y complaciente, que terminó sometiéndose a sus deseos.

Sin embargo, Lilit nunca pudo quitarse de encima su fama de cruel y perversa. El poeta alemán J. Goethe (1749-1832) la presentó en el *Fausto* como malvada. El escritor francés Victor Hugo (1802-1885) la identificó como madre de los espíritus malignos. El investigador británico Stephen Langdon, como una licenciosa prosti-

tuta. Y C. S. Lewis (1898-1963), en *Las crónicas de Narnia*, la evoca como uno de los personajes más nefastos de su saga. Desde entonces, el nombre de Lilit ha aparecido en películas, novelas, series de televisión, bandas de *rock*, cómics, discografías y hasta en personajes de videojuego, siempre en su rol de criatura siniestra y encarnación del mal. La imagen de la mujer emancipada e independiente, paradigma de la igualdad entre hombres y mujeres, no pudo con el peso de la diabólica tradición.

Decir lo que quiso decir

Lilit era simplemente un ave cazadora nocturna. Así aparece en la Biblia, en un fantástico poema incluido en el libro de Isaías. El profeta quería simplemente enseñar que Dios rechaza a los malvados, como el reino de Edom, y que está siempre del lado del que sufre, como el pequeño pueblo de Israel. Pero, debido a influencias extrabíblicas y a la fantasía popular, su identidad fue sufriendo mutaciones y convirtiéndose sucesivamente en demonio de la noche, seductora de hombres, enemiga de las parturientas, pareja rebelde de Adán y hasta serpiente del

paraíso. Incluso hoy su figura sigue asustando a algunos cristianos.

Lamentablemente, esto ha ocurrido con numerosos personajes y episodios de la Biblia, cuyo correcto sentido se ha desfigurado y han terminado asumiendo rasgos tenebrosos. Muchos lectores encuentran en la Biblia figuras demoníacas, fuerzas satánicas, anuncios catastróficos, profecías aterradoras y condenas inhumanas donde no las hay. Esto ha terminado convirtiendo a la Sagrada Escritura en una obra perturbadora y brutal, cuando en realidad se trata de un texto pleno de vitalidad y de aprecio por lo humano.

Hoy los estudios bíblicos han avanzado enormemente, y, gracias a ellos, hemos podido conocer mejor lo que la Biblia enseña y lo que Dios nos revela en ella. Por eso es importante asomarse a estas investigaciones y tenerlas en cuenta a la hora de su lectura. Porque, como decía Louis Pasteur: «La poca ciencia nos aleja de Dios; mucha ciencia nos acerca a Dios».

PARA CONTINUAR LA LECTURA

DULITZKY, J., *Mujeres de Egipto y de la Biblia*. Buenos Aires, Biblos, 2000.

ÍNDICE

1. ¿Era Lilit un demonio bíblico?	7
Conflicto de identidad	7
Un horroroso castigo	8
De serpientes y burros	9
Buscando en los paralelos	10
Ladrona de poluciones	12
Las vasijas protectoras	13
Luchar por un lugar digno	15
Para no morir ahogada	16
Una vida interminable	17
Mil rostros en uno solo	19
Decir lo que quiso decir	20
<i>Para continuar la lectura</i>	21
2. ¿Cómo nació el relato del éxodo? ...	23
La salida sin salida	23
El hijo y las plagas	24
Los viajeros fantasmas	25
Una propuesta posible	27
Las bellas muchachas del faraón	28
Aparecidos del mar	29
En busca de un recuerdo	31
Aparece en los profetas	32

La biografía calcada	34
Las razones del relato	35
Primero hay que lanzarse	36
<i>Para continuar la lectura</i>	38
3. ¿Por qué la Biblia cuenta tres muertes del rey Saúl?	39
El mal fin de un buen comienzo	39
Perdido antes de empezar	40
Dormir sobre la espada	42
Un testimonio sin testigo	42
Diario de una pesadilla	43
El pavoroso favor	45
Engalanando el cadáver	46
Saber cómo se supo	47
No se toca al ungido	48
La deuda de gratitud	49
Salvarse salvando	51
<i>Para continuar la lectura</i>	53
4. ¿Cuál es el libro más triste del Antiguo Testamento?	55
Páginas torturadas	55
Gritos que se apagan	56
Muchas voces, muchas manos	58
Una desgracia tras otra	59
Cuando Dios se muestra inepto	61

Por órdenes superiores	62
Peor que los sodomitas	63
Es hora de llorar	65
Era solo una invitación	66
Cuando el hombre se hace grande	68
Un Dios que no reemplaza	69
<i>Para continuar la lectura</i>	70

5. **¿Predicaba Jesús con parábolas**

o con alegorías?	71
Entre ser y no ser	71
Desacuerdo numérico	72
Historias con historia	73
Kilómetros de monedas	75
Nueva forma de expresión	77
Predicar sin complicar	78
La denuncia de un vicio	80
Sin atender a la intención	81
Para que no envejeczan	83
Volver a las parábolas	84
<i>Para continuar la lectura</i>	86

6. **¿Cuándo se escribió el episodio**

de la adúltera?	87
Miseria y misericordia	87
Términos determinantes	88
Una historia accidentada	90

No ensuciar el lecho	91
Saliendo a la superficie	93
Sin decir en qué lugar	95
Cuando el miedo es persistente	96
En las ruinas de un monasterio	97
Que esté, pero que no se sepa	99
Ver la cinta amarilla	100
<i>Para continuar la lectura</i>	102

7. ¿Entró Jesús en Jerusalén aclamado por la multitud?	103
Tras un manto de sospechas	103
Motivos de una condena	104
Lo claro es la confusión	105
Los doce y otros más	106
En busca de un contagio	107
Un saludo para cualquiera	108
Los vestidos por el suelo	110
Conmoción en la ciudad	111
Para que las piedras no hablen	113
Todo el mundo detrás	114
El poder y el amor	116
<i>Para continuar la lectura</i>	117

8. ¿Estuvo la Virgen María junto a la cruz de Jesús?	119
Un dolor interminable	119

La ausencia de una presencia	120
Acertijo de mujeres	121
Rompiendo las tradiciones	123
Con los prisioneros no	124
Que no quede sola en casa	126
La gloria de la reina	127
Ni su nombre aparece	128
Encargos desde la cruz	130
Profecías de muerte	131
Respirar bajo el agua	132
<i>Para continuar la lectura</i>	133

9. ¿Por qué Marcos abandonó a Pablo en su primer viaje?

Un enojo duradero	135
Viajar con un pariente	136
La propuesta del terror	138
Prevencciones de un contagio	139
Cuando el cambio de orden molesta	140
Buscando algo más firme	142
Aparece el desacuerdo	143
Su pensamiento le condiciona	144
Un nombre delator	145
Aceptar lo que se rechazó	147
Siempre se puede volver	148
<i>Para continuar la lectura</i>	150

10. ¿Escribió Judas un libro de la Biblia?	151
Pequeña, pero apasionada	151
Sin pertenencia al círculo	152
El cartero del concilio	153
Cadena de parientes	154
De viaje con la esposa	156
El silencio de la humildad	157
Un libro en lista de espera	158
Ir con otra corriente	160
Los de antes hablaban para hoy	161
Largo inventario de excesos	163
Al final, misericordia	164
<i>Para continuar la lectura</i>	166